



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Julio 30, 2022.

LA TAREA DE TATIANA.

“Un gobernante y un país tienen derecho a aceptar o a negar un acuerdo. Para lo que no se tiene derecho es para negarlo una vez que se haya aceptado”. Antonio Navalón.

Eficiente coordinadora en la campaña presidencial de AMLO del 2018, Tatiana Clouthier incrementó su presencia en la política nacional. Hoy como Secretaria de Economía: su capacidad, dominio del inglés, estudios en administración pública y experiencia previa, serán valiosos para lo que se vislumbra será una larga y sinuosa tarea, ante las consultas bilaterales en el marco del T-MEC, que están exigiendo las representaciones comerciales de USA y Canadá, pues los socios comerciales consideran inconsistentes los cambios en materia energética impulsados por México en ese tema. Lo desafortunado para la Sra. y para el País, es que de economía y comercio internacional sabe muy poco, pues su puesto es resultado de su lealtad al mandatario, aunque el conocimiento en la esencia de su responsabilidad es mínimo. Menudo paquete tiene quién, hace 12 meses celebrando el primer año del acuerdo, afirmaba que: *“el T-MEC ha sido un poderoso motor para la recuperación tras los efectos provocados por la pandemia del Covid-19... Parte de este crecimiento será impulsado por el comercio exterior de México ...”* El Financiero 08/07/21.

Ante el problema en ciernes, el presidente respondió insolentemente a sus contrapartes, lo que dificultó que las Secretarías encargadas del tema prepararan un diplomático acuse de recibido previo a examinar cada punto del documento y del T-MEC para diseñar la estrategia a seguir. En su vehemente reacción, AMLO descalificó a los norteamericanos, tachó de traidores a la patria a cuántos mexicanos pensamos diferente a él y politizó un tema comercial entre pares, como un atentado contra la soberanía nacional, la independencia de México y otros despropósitos. El presidente, deliberadamente, tocó con sus diatribas fibras sensibles para los mexicanos, que no necesitamos muchos argumentos racionales para envolvernos en la bandera nacional y lanzarnos simbólicamente desde el Castillo de Chapultepec y salvar así a la Patria. Es aventurado adelantar pronósticos sobre el desenlace del desacuerdo, pero no dudaría que el mandatario, enfundado en la banda presidencial, nos arengue el 16 de septiembre a defender a México de los siniestros enemigos y quizá ‘a mano alzada’ pregunte al pueblo si debemos o no salirnos del T-MEC. Todo se puede esperar del presidente, que, ante asuntos serios, deja que sea Chico-Ché quien encare a los socios contestándoles: ¡¡Uy que miedo, mira cómo estoy temblando!! Espero que la Mtra. Clouthier tenga mejores y más sensatos argumentos para defender la postura nacional ante los socios comerciales, una vez que finalice el largo período de lecturas, consultas, mesas de trabajo y reuniones que seguramente deberá atender y entender. Y considero que, al prepararse para ello, será muy útil que recuerde las palabras de su padre cuando afirmó: *“Los gobiernos en su deseo de preservar el orden a como dé lugar, son capaces de hacer las barbaridades más atroces con la economía, sabedores de que el pago de los mismos no es inmediato y que el que viene atrás será el que tenga que arrear”* (Manuel J. Clouthier 2/02/83, citado por Salvador Camarena 25/07/22).